

Las ventajas de los Servidores dedicados



A la hora de poner en marcha una aplicación web debemos contratar un servicio de hospedaje, pero siempre se nos puede plantear la duda de si necesitamos contratar un hosting compartido, donde estamos compartiendo los recursos de una máquina con otros clientes, o bien optamos por un servidor dedicado exclusivo para nosotros.

¿Qué es un servidor dedicado?

Podemos decir que un servidor dedicado es una máquina de la que el usuario dispone al completo para poder colgar sus aplicaciones web, sin tener que compartir los recursos de esa máquina con ningún otro usuario. Toda la potencia que pueda proporcionar la máquina será exclusiva del usuario del servidor dedicado.

Las diferencias más importantes que podemos encontrar frente a un alojamiento web compartido son las siguientes:

- El uso de la máquina es exclusivo para el usuario que lo adquiere, mientras que en un servidor compartido puede haber varias decenas de usuarios utilizando el servidor, por lo que cualquier cosa que puedan hacer esos usuarios con sus aplicaciones podría afectar al rendimiento del servidor compartido, y por tanto a tu aplicación web.
- El cliente tiene el control total de la máquina, pudiendo configurarla de la forma que mejor le convenga e instalando aquellas aplicaciones que necesite. Esto no es posible en un servidor compartido.

Tipos de servidores dedicados



Cuando hablamos del tipo de servidores dedicados, la clasificación se puede hacer de varias formas. Por ejemplo según el sistema operativo que utilicen los servidores o u por la forma de gestión de estos servidores. Si atendemos a este último punto, nos podemos encontrar servidores dedicados administrados o servidores dedicados no administrados.

a) Servidores dedicados administrados

En este tipo de servidores los usuarios que contratan el servidor dedicado se olvidan completamente de su gestión. Todo lo hace la empresa con la que realizan la contratación del hospedaje. El proveedor se encarga de ir actualizando el software de la máquina, así como de realizar cualquier intervención que solicite el cliente. Por otra parte, el usuario no tendrá acceso a ciertas zonas de la máquina, para evitar que pueda tocar algo en el sistema que provoque el mal funcionamiento de la máquina. Esta opción se recomienda

para todos aquellos usuarios que no tengan conocimientos de administración de sistemas operativos, o que no dispongan de tiempo para poder realizar este tipo de tareas.

b) Servidores dedicados no administrados

En este caso la gestión del servidor depende exclusivamente del usuario, que será el encargado del mantenimiento del software y de sus actualizaciones, dejando a la empresa que lo contrata cualquier cambio del hardware que haya que hacer en la máquina. De todas formas, a pesar de tener un servidor no administrado, los usuarios suelen tener la posibilidad de contratar ciertos servicios de actuación, para que les puedan solucionar ciertos problemas que tengan en sus máquinas, ya sea por una mala configuración o por haber tocado en algún sitio donde no debían.

Por lo general los servidores dedicados vienen instalados con un panel de control, que facilita a los usuarios el manejo del servidor. Desde este panel de control los usuarios podrán dar de alta los dominios registrados para poder subir después la aplicación web, crear de bases de datos, cuentas de correos, y cualquier otra acción que sea necesaria para poder poner en marcha nuestra web.

El uso del panel de control no es obligatorio, y en ciertas condiciones se puede optar por no instalar ninguno en la máquina, pero la creación de los servicios deberá de ser a mano, en un proceso más laborioso. La ventaja de no tener instalado un panel de control es que los servidores se suelen optimizar mucho más, y aquellos usuarios que tengan conocimientos de administración de servidores pueden sacarle mucho más rendimiento.

Si hablamos del tipo de sistemas operativo que se utiliza en el servidor, nos podemos encontrar prácticamente cualquier tipo de ellos, ya sea en versión Windows o bien en cualquiera de las versiones Linux. La elección entre un tipo u otro depende ya de lo que el usuario necesite para la aplicación que esté montando.

Aspectos técnicos eligiendo un servidor

A la hora de contratar un servidor dedicado, debemos tener en cuenta varias cosas, entre ellas el sistema operativo, las opciones del hardware, espacio de la máquina o el ancho de banda.

El sistema operativo de un servidor es similar al que tiene un ordenador tradicional. Una vez instalado, te permite realizar tareas de forma más sencilla. Hay varias opciones para elegir tu OS. Puedes tener un servidor dedicado Linux o un servidor dedicado Windows, entre otros. El OS que elijas deberá estar directamente relacionado con las operaciones que tu servidor realizará, con el tipo de software tendrás que instalar y por supuesto, con lo cómodo que te resulte manejarlo.

El hardware es otro punto clave a la hora de realizar la contratación de una máquina dedicada. Debemos tener claro lo que necesitamos para poder elegir el procesador que mejor nos venga a nuestro caso. La memoria RAM de la que dispondremos es un aspecto fundamental para que nuestra máquina no tenga problemas de saturación y por supuesto, deberemos ver el tamaño del disco duro que necesitaremos.

Por último, el ancho de banda es otro aspecto a tener muy en cuenta, ya que si nuestra aplicación tiene muchas visitas o mueve una gran cantidad de información necesitaremos contratar un ancho de banda elevado.

Ventajas de los servidores dedicados



Como ya hemos comentado, contratar un servidor dedicado tiene muchas ventajas. Veamos algunas de ellas.

- **Más seguridad.** Este tipo de servidores aumenta la seguridad al no haber aplicaciones de otras personas utilizando el mismo espacio de trabajo. Si hay varios usuarios en una misma máquina, cualquier problema que cause uno de ellos puede afectar al rendimiento del servidor. En este caso, al no haber otro usuario, cualquier tipo de problema será causado por nosotros mismos.
- **Espacio de almacenamiento.** En un servidor compartido el espacio de almacenamiento está limitado, ya que hay que repartirlo entre todos los usuarios que hagan uso de la máquina. Sin embargo, en un dedicado el usuario dispone de todo el espacio que nos proporcione la máquina para nuestro uso.
- **Transferencia de datos.** Hay mucho más ancho de banda disponible para la transferencia de datos. El tráfico a tu sitio web ya no compite con el tráfico de otros sitios web, reduciendo los cuellos de botella y el lento tiempo de respuesta del servidor.
- **Panel de control.** Tener tu propio servidor ofrece oportunidades adicionales para tener el control. Compartir un servidor indica que obtienes un control limitado de características y funciones de servidor, pero con un servidor dedicado los usuarios tienen un mayor control y acceso total a las funciones de la máquina.
- **Opciones de Software.** Al contratar un servidor dedicado el cliente tiene la posibilidad de elegir el software que quiere instalar en el servidor. Esto en un servidor compartido no es posible, ya que si todo el mundo pudiera instalar el software que necesita, el servidor podría tener muchos problemas y bajar su rendimiento.

Necesitas un servidor dedicado

Los sitios pueden ir creciendo a ritmos distintos, pero si en tu caso tu ritmo de crecimiento es tal que estás a punto de terminar con los recursos de tu hosting compartido, entonces lo más probable es que tengas que ir pensando en cambiar a un tipo de servidor dedicado.

El motivo del cambio puede ser de varias formas, pero si consume muchos recursos o bien el espacio que necesitas en disco no es el suficiente con el que te ofrecen en los compartidos, entonces la mejor opción es pasarse a una máquina dedicada.

Si este es tu caso, pásate por la web de [Hostalia](#) y mira los diferentes servidores que te puedes encontrar para ver cuál es tu mejor opción.